

Don D. Manuel Lopez



Montevideo, Junio 20 de 1831

Mui querido y antiguo amigo.

En dias pasados recibi el adjunto ofi-
cio del Sr. Genl. y Gov. de Santa F. Prudencio
Alvarado, en circunstancias que estaba y
poniendo a V. el oficio y sumito con esta fe-
cha como lo sabra ya por la carta que dirige
a Hacia V. de Guaymas, por Sr. con cargo de
la pasase a V. En ella le dice que ha
resuelto suspender la comision de los dos ofi-
cios por q. debiamos tener una entrevista con los
Gov. de las tres provincias que habia embita-
do al efecto. Esta se ha celebrado anoche y puede
asegurarse a V. que el Sr. Alvarado esta autorizado
por los gobiernos de Tucuman, Catamarca y
S. Lito para entablar negociaciones de paz y
ajustarla si ella es conforme a la dignidad de las
provincias y del Lito con sola la calidad de pre-
sentalos para su ratificacion.

Lo que digo al. en la conclusion de mi ofi-
cio, lo digo con conviccion plena y es preciso
no despreciarlo. Las provincias y el Lito mis-
mo quieren y desean de buena fe la paz, y
ella es honorifica y estan resueltas con las
provincias como el Lito a sucumbir antes
que pasar por ninguna humillacion. No crea
V. q. es exagerado lo q. le digo, pues me precia de
no saber mentir jamas y le hablo con la fran-
quiza de un amigo.

El Sr. Saquero puede haber dicho a V. algo
sobre la carta q. dirige a Quiroga. Despues que
marcho la comision, solicitando me dejere
si las fuerzas de su mando obraban con depen-
dencia de V. o no, para segun ello dirigirme en la
trata de paz que iban a celebrarse. El mismo con-
sio tambien al Gral. Quiroga en el mismo
momento y diciendole algo mas q. yo, mas esto no de-
be V. extrañar pues q. era por mi oficio la recomen-
dacion que habia en los gofs. del Lito, y de de-
que desp. q. hubieron antes de este marchado

firmes en la sagrada, como de li habian
dicho para buscar, mas bien la union con
Guiraga que con V. Talas esta razon y
el deseo de conservar el ejército que puede aun
ser útil a la patria, me obligaron a retirarme
y muy particularmente a la y. C. de J. en su ofi-
cio. Por otra parte yo no contaba con nin-
guna garantía para exponerme a un peli-
gro evidente como el que me amenazaba, si
me mantenigo por mas tiempo dejando el norte
descubierto.

Creo pues que V. me hará justicia
y confesará que obré con prudencia.

Se asegura muy de cierto la muerte de
Guiraga, y aun se dice que en San Juan
y elsewhere ha habido movimientos lo que no
será extraño siendo cierta la muerte. Todo
esto nos indica que debemos unirnos y cortar
de raíz esta maldita guerra que va a acabar
con los propios si por mas tiempo sigue.

Acordémosnos una vez que somos Ar-
gentinos y hemos trabajado todos por tener
patria, y no nos destruyamos unos mismos
ni pretendamos humillarnos.

De V. apdo. D. y amigo = Gregorio
Brazo de la Madrid. =

Nota.

El oficio del Sr. Gral. Alvarado y Ca-
minero al principio de mi carta se ha
suprimido por el nuevo que este Sr. remite.

A copia del original

Amster
